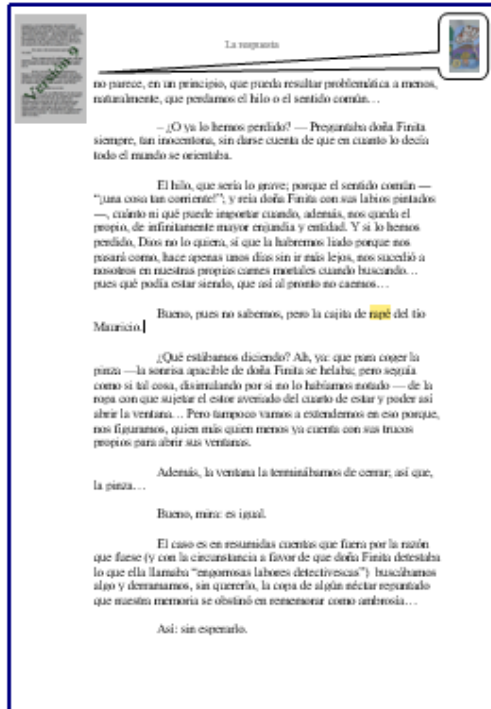


La dentadura postiza



Que tuvo ella, Brigidina, que como quien dice y literalmente sacarle de la boca justo en el momento en que degustaba



él *me da igual* — le explicó Teresita — *si ostras o una langosta o percebes, pero no chorizos de barbacoa porque, le explicó también, el tío Mauricio lo que solía perder era su cajita de rapé y que, además, además de que todos sus dientes eran suyos aunque, bueno, si,*

admitió, una muela era de oro, pero muy de al final y no se le veía, era muy exigente, y muy señor que, nunca, se habría avenido aunque tuviera que morir de hambre, fijate lo que te digo tan elegante con su sombrero canotier, a lo Maurice Chevalier, para que te hagas una idea a participar en una merienda tan del vulgo y tan campestre.

— Así que — concluyó — te ruego, por favor, que si con las prisas y tu poca experiencia no se te ha ocurrido mejor cosa que copiarme, y que no voy a enfadarme por ello porque quien no ha sido novata alguna vez, cojas esa dentadura y se la pongas u otro que, seguro, le quedará mejor.

— Ya, Teresita, pero a quién — Brigidina —, que no se me viene así al pronto a la cabeza nadie a quien ponérsela que no fuera, como hay gente tan pija que siempre quiere que se la vea perfecta, a enfadarse y, tú lo sabes, el tiempo se me echa encima porque las redacciones, ya lo advertió la señorita, hay que presentarlas esta misma tarde.

— Pues, déjame pensar... ¡Un muerto! Un muerto que como está muerto no se va a enterar.

— Ya; pero es que, el cementerio, a mí como que...

— Pues... El padre de Pintado ¿te acuerdas?

— No sé quién es.

La dentadura postiza

- Sí, mujer, aquel que tenía un ojo de cristal; tienes que acordarte... Inténtalo.
- Vale. Me acuerdo.
- ¿Seguro? Mira que las mentiras tienen las patas muy cortas.
- Y la nariz muy larga. Me acuerdo muy bien.
- Pues, bueno; el padre.
- ¿Y qué le pasó?
- Que se ahogó pescando perlas en Tailandia.
- Pero, ¿las perlas se pescan?
- Ay, hija, no sé; y además qué más da.

Y la urgió a que le pusiera la dentadura y repasara los puntos y las comas, *y los acentos que ya sabes que la Violeta es muy* que la campana estaba a punto de tocar.

Pero que no volviese nunca más a copiarla, por favor, *que es la última vez que te ayudo.*